

# LA SEMANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
SAN MIGUEL, N.º 5

Precios de suscripción e inserción

En España . . . . . 1'50 pesetas trimestre  
En el extranjero . . . . . 10'00 al año

Comunicados y anuncios a precios convencionales

No se devuelven los originales

SEMANTARIO INDEPENDIENTE

## Programa muleño

Se dá como seguro por nuestros prohombres políticos que es ya un hecho la construcción de ese ferrocarril tan ansiado que tantas riquezas ha de derramar a su paso por esta hermosa tierra que tantos encantos encierra.

Particularmente, han empuñado su palabra de honor de que las próximas Cortes, cuya vida tan en breve ha de comenzar, han de acordar que antes de un año comiencen las obras del ferrocarril que ha de unirnos con la Capital.

Versión es esta, que no dudando de su veracidad, hemos de agradecer a los que nos gobiernan y representan ante los Poderes públicos, pero también hemos de decir, a fé de imparciales, que la mayor parte de que esta halagadora esperanza llegue a convertirse en realidad, corresponde a ese movimiento sano, laudabilísimo, que se inició ha poco en los pueblos todos interesados en tan grandioso problema.

Todos ellos han pedido en actos públicos que se satisfaga esa necesidad, que como decíamos en un artículo anterior, nos es tan urgente como el pan de cada día, y como lo hemos pedido con perseverancia y serenamente, razonadamente hemos demostrado que era imposible seguir así, faltos de vías de fácil comunicación y transporte, particularmente, repito, nos han ofrecido los que deben, pueden y valen que muy pronto tendremos lo que nuestras riquezas están demandando a voz en grito.

Y ahora, ya dicho esto, una pregunta a mi pueblo, pregunta hecha reiteradas veces:

¿No vemos continuamente que cuando desechamos la abulia y el indiferentismo y nos lanzamos a la calle en deman-

da de una causa justa, se nos atiende cumplidamente?

Indudablemente, el tiempo con su elocuencia aplastante nos lo demuestra mas y mas cada día que pasa; pero esto no es razón para que la constancia sea nuestra inseparable compañera y pidamos un día tras de otro, lo que tan necesario nos es?

No seamos apáticos, queridos paisanos, y pidamos un día tras otro, las muchas mejoras que hay que realizar.

Digamos a recia voz que en Mula no hay aguas sanas y las bebemos llenas de inmundicias, pudiendo no carecer de ellas por una cantidad bastante pequeña relativamente.

Pidamos que se mejore nuestro servicio de Correos, que es una verdadera anomalía que recibamos la correspondencia con casi un día de retraso, por culpa de esa entidad conductora que con tanto descaro e impunidad atropella nuestros intereses, porque goza de cierta elevada protección.

Hagamos valer nuestros derechos para que pronto esten construidas las Escuelas Graduadas, y que nuestras Autoridades se preocupen de la Enseñanza, que dicho sea de paso, hoy (salvo honrosa excepción del Sr. Alcalde, nuestro querido amigo don Antonio Breis) les importa un mito y obliguen a los padres a que no invadan la calle tantos niños vagabundos y analfabetos que mañana serán unos parásitos que estorben a la sociedad.

Trabajemos para que vean los obligados a ello que la Cárcel es una mazmorra pestilente, impropia de tener encerrados en ella a desgraciados delincuentes que todos debemos compadecer.

Veamos que existe un Matadero lleno de inmundicias completamente reñido con la

higiene que tan abandonada se encuentra.

Y últimamente preocupemosnos de que la Idea Vieja que lanzó desde estas columnas el amigo y compañero señor López del Toro, sea pronto un hecho construyéndose ese grupo de casas para obreros que tanto derecho tienen a la vida porque son tan necesarios como la clase más elevada.

Este es el programa muleño, que yo doy a la publicidad y que tanta falta hace desarrollar en nuestro pueblo y por cuya consecuencia ha de trabajar LA SEMANA de una manera enérgica.

A los que tanto dicen amar al pueblo les brindamos estas ideas para que todos juntos trabajemos sin descanso para que este ensueño encantador sea el hermoso despertar de un mañana cercano.

FACUNDO MAURANDI.



Don Roque, don Agapito, don Frinitario, don Cleto, don Senén, don Policarpo, don Lucas y don Rosendo en unión de don Antonio, don Miguel, don Aniceto, don Manuel, don Florestan, don Canuto y don Valero censuran a nuestro Alcalde sin pizca de miramientos porque no chupan del bote hace muchísimo tiempo. Don Fortunato, don Lucio, don Francisco, don Aurelio, don Tomás, don Segismundo unidos con don Severo, don Ignacio, don Joaquín, don Cosme, don Recaredo, don Fernando, don José, don Ricardo y don Roberto nunca hablan mal del Alcalde ni de nadie del Concejo porque nutren sus barrigas a costa del presupuesto. Don Jesualdo, don Rafael, don Gil y don Timoteo se han armado de garrotes y seguidos de don Pedro, don Cristóbal, don Felipe, don Dionisio y don Norberto,

han jurado descargar sus iras sobre mi cuerpo por haberles espetado este insulso romancejo. Mas no importa, porque yo que soy un chico muy fresco llamaré a don Anatolio, don Sabino, don Lorenzo, don Mariano, don Ginés, don Martín y don Eusebio que por un simple destino defenderán mi pellejo, y así podré continuar en este bendito pueblo pese al inclito don Leva don Natura y compañeros.

JUVENIL.

## La "Casa de España" puede resolver un problema muleño

El día 6 de los corrientes celebró la «Cámara de Comercio» de esta capital, una sesión en la que se dió cuenta de un comunicado recibido de Londres participando el propósito de fundar en la capital inglesa una «Casa de España» que regule la venta de las frutas españolas. Tiende esta fundación a conseguir que dichas ventas puedan realizarse en firme, evitando las subastas, tan perjudiciales para nuestra exportación. Para llevar a cabo tan feliz idea, piden de la capital británica, el concurso de todos los centros exportadores.

Ninguna ocasión más adecuada que la presente para que los productores muleños de frutas de exportación abandonen la calamitosa costumbre de vender sus partidas a intermediarios cuyos abusos son de todos conocidos y venderlas directamente en los puertos ingleses por mediación de la «Casa de España».

Las frutas que produce nuestra rica huerta pueden clasificarse en dos grupos: Frutas conserveras y frutas de exportación.

El problema que a las primeras atañe y que realmente era el más grave, está resuelto en Mula, con las importantes fábricas construidas en esta temporada, gracias a la actividad y buena voluntad del «Sindicato» e «Industrial Muleña» corporaciones que han abierto un horizonte despejado a la riqueza frutera.

Pero aunque al parecer menos grave por la mayor estabilidad del fruto en el árbol, reviste grandísima importancia el problema de nuestras frutas de exportación. Al abrigo de ellas han creado grandes capitales exportadores ajenos a nuestra plaza; capitales que con más natural derecho y menos trabajo podrían haber aumentado el de nuestros productores por medio de la exporta-